



Alfonso Larrahona Kasten

Conocimos su obra hace un cuarto de siglo, en 1958. Los diarios y revistas de la época, en diversos tonos, la calificaron de admirable: se referían al trabajo literario que Alfonso Larrahona, poeta de Valparaíso, hacía con los niños.

Benjamín Subercaseaux, premio nacional de Literatura 1963, escribió en la "Revista Zig-Zag", del 8 de enero de ese año, en un artículo titulado "La fuente tumultuosa", las siguientes palabras consagratorias para Larrahona y su obra: "... Fue tal mi sorpresa al recorrer estos poemas en prosa, escritos por niños de 8, 9 y 10 años, que al concurrir (esa misma noche del envío del libro) a una comida al PEN Club de Chile, en homenaje a Julio Barrenechea, no vacilé en leer a mis colegas escritores los siguientes poemas, que escucharon extasiados y en conmovedor silencio... ¡Bien, Alfonso Larrahona Kasten, estás cumpliendo una misión de chileno y de hombre!".

Los niños-poetas de Larrahona celebran, entonces, su séptimo aniversario, con la publicación de una antología que ellos llamaron "Pequeña lámpara de canto". Recorrer sus páginas es adentrarse en el mundo maravilloso de los niños. ¿Cómo no admirar el pensamiento y las palabras de la pequeña Carmen Gloria Ossandón, de ocho años, cuando, refiriéndose a la campana, escribe así:

"Cuando la campana colegiala anuncia la llegada de sus amigos, un grito de esperanza nace en sus bocas".

¿Qué será hoy de Carmen Gloria, con sus 28 años de edad? Si no prosiguió el camino de las letras, no importa. Por lo menos cultivó su imaginación y educó su sensibilidad.

Recordamos que hace años, al igual que Larrahona en Valparaíso, sur-

gieron en una escuela del sector El Arenal, de Concepción, las "Hojas al viento", impulsadas por la actitud vocacional del profesor Gutiérrez Mieres. Una experiencia también muy notable que muchos celebramos con entusiasmo. A él le dedicó en su columna de "El Mercurio" palabras de felicitación y estímulo, que fueron también consagratorias para su obra.

Pero volvamos a Alfonso Larrahona. Si bien perdió contacto con los niños, al cambiar de nivel profesional (se integró, merced a sus estudios, a la planta docente de la Universidad de Chile de Valparaíso), jamás lo perdió con la literatura. Allí prosiguió incansable. A sus 52 años de edad una veintena de obras coronan ese esfuerzo. Premios nacionales e internacionales e invitaciones y reconocimientos, le han significado muchas satisfacciones. Sin embargo, Alfonso Larrahona no ha hecho o ha recibido sólo eso. Es también un tenaz difusor. Varias veces presidente de la Sociedad de Escritores de Valparaíso, director de sus publicaciones, promotor de nuevas entidades literarias, prologuista y articulista, viajero y relacionador, etc. Con su puro esfuerzo está ahora a punto de culminar su Primera Bienal Internacional de Poesía Breve, certamen que realiza con el patrocinio de "Correo de la Poesía", una revista de circulación continental que él edita y que ya va en su quinto número.

Verdad es que cuando hay voluntad de hacer las cosas se las hace siempre. Pudimos comprobarlo en nuestra reciente visita a la V Región, en su propio hogar, en contacto directo con él, con su familia y con sus amigos.

¡Que Dios lo conserve por muchos años!

Cronos. Chillán.

al día, Concepción, 11-VIII-1983 p. 2.

Alfonso Larrahona Kästen [artículo] Cronos.

AUTORÍA

Cronos, 1924-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alfonso Larrahona Kästen [artículo] Cronos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile